

## CAPÍTULO XXI (a)

ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALEM.—LOS VENDEDORES ARROJADOS DEL TEMPLO.—HIGUERA SECA.—AUTORIDAD DE JESUCRISTO.—PARÁBOLAS DE LOS DOS HIJOS, DE LOS VIÑEROS HOMICIDAS Y DE LA PIEDRA ANGULAR.

1. Cuando se acercaron á Jerusalem y llegaron á Betphage cerca del monte de los Olivos, Jesús envió á dos de sus discípulos,

(a) ¿Cómo iba Jesús á Jerusalem sabiendo el peligro que le amenazaba? Porque la Pascua estaba próxima y él, rabino ó profeta, no podia sin desprestigiarse faltar á ella, cualquiera que fuese el riesgo á que se espusiera. Va pues, y nos acercamos al desenlace.

Siguiendo atentamente la narracion de Mateo descúbrese un

2. Y les dijo: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros y al llegar hallareis una asna atada y su pollino con ella: desatadla y traédmela.

3. Y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor los há menester y luego los dejará.

4. Y todo esto fué hecho para que se cumpliesen estas palabras del Profeta:

5. Decid á la hija de Sion: Hé aquí tu rey que viene á tí lleno de dulzura, montado sobre una asna y un pollino (b), de la que está bajo.

enlace cronológico bastante bien ordenado que arroja gran luz sobre la breve mision de Jesús y que no ha sido apreciado por Strauss.

Hállase aquí la prueba de lo que ya se deja adivinar por Juan (cap II, 23; v, 2, etc.), esto es, que la mision de Jesús no duró mas de un año.

MATEO, III, 13-17. Bautismo de Jesús.

IV, 17. Jesús se hace profeta en colaboracion ó en reemplazo de Juan.

IDEM. Se retira á Capharnaum despues de la prision de Juan.

V, VII. Recorre los pueblos de la Galilea y predica al aire libre en las orillas del lago.

VIII, 16-18. Atraviesa el lago, á causa de la muchedumbre y del efecto que producía.

IX, 1. Vuelve á pasar el lago y entra en Capharnaum.

X, XI. Recelos y desconfianza de los fariseos, inquietud de Juan Bautista: en qué difieren estos dos hombres.

XIII. Predicacion á orillas del lago: las parábolas.

XIV. Muerte de Juan Bautista. Este es un aviso para Jesús, que se oculta.

XV, 13. Jesús en la Cesarea, siempre huyendo.

XVII, 21. Regreso á Galilea en la época de la recaudacion de los impuestos.

XIX. Jesús abandona la Galilea, pasa el Jordan y sigue el curso del rio por el lado oriental atraído fatalmente á Jerusalem, (véase mas adelante, 4-5).

(b) Segun la regla del paralelismo hebreo, las palabras *super asinam* y *super pullum asinae* no significaban que el rey de Sion habia de venir *sobre una asna* y *sobre un pollino* (1), sino que ven-

(1) El original francés dice en el versículo v á que se refiere esta nota, *sur une anesse et sur l' anon*, sobre una asna y sobre el pollino.

su yugo (c).

6. Y fueron los discípulos ó hicieron como les había mandado Jesús.

7. Y trageron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos y le hicieron sentar encima.

8. Una gran multitud de gente tendió tambien sus ropas por el camino, y otros cortaban ramas de árboles y las echaban á su paso.

9. Y todos juntos, los que iban delante y los que le seguian, gritaban: ¡Hosanna *salud y gloria* al hijo de David! ¡bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10. Cuando entró en Jerusalem se conmovió toda la ciudad y cada uno decia: ¿Quién es este? (d).

11. Mas la gente *que le acompañaba* decia: Este es Jesús el profeta de Nazareth de Galilea (e).

12. Y entrando Jesús en el templo de Dios, echaba fuera todos los que

dria sobre un asno, macho ó hembra. Este testo, mal comprendido por el escritor evangélico, le ha sugerido la idea de una asna y un pollino, idea disparatada que demuestra lo mal que los autores del Nuevo Testamento entendian el Antiguo. El autor del cuarto Evangelio (xii, 15) no incurre en esta falta y pone un asno en lugar de dos; pero en cambio se confunde en la colocacion de los vestidos, de la misma manera que Mateo respecto del asno.

(c) VERSÍCULOS 4-5.—Este es el sistema de los evangelistas; siempre encuentran asunto en los profetas. Pero además de la razon de piedad que impulsaba á Jesús, existia tambien para él la necesidad de concluir de una vez y de poner en claro su situacion. No podia inquietar á los romanos y estaba seguro de que para ser sometido á juicio era necesaria la autorizacion de estos. Podia, pues, desafiar hasta cierto punto la cólera de los sacerdotes, y si triunfaba, si su mision era comprendida por el pueblo, si arrastrando las masas llegaba á neutralizar la hostilidad de los fariseos, que cayendo en la impopularidad quedaban anulados, su enseñanza era admitida y todo estaba hecho. Sin embargo, estos cálculos fracasaron por efecto de las intrigas sacerdotales.

(d) Detalle precioso que sin dificultad puede admitirse como auténtico y que destruye la pretension del narrador de hacer de esta entrada de Jesús una ovacion mesiánica. ¡No le conocian!

(e) Hé aquí todo: Jesús es profeta, el profeta de Nazareth en Galilea; ni mas, ni menos.

en él compraban y vendían; y trastornó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendían palomas (f).

13. Y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oracion será llamada; mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

14. Y vinieron á él ciegos y cojos en el templo y los sanó.

15. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que habia hecho y los muchachos que gritaban en el templo: Hosanna, salud y gloria al Hijo de David, se indignaron.

16. Y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen estos? Y Jesús les dijo: Sí. ¿No habeis leído nunca estas palabras, que de la boca de los niños y de los que maman sacaste perfecta alabanza? (g).

17. Y dejándolos, salió de la ciudad y se fué á Bethania donde permaneció durante la noche.

18. Y por la mañana cuando volvía á la ciudad tuvo hambre.

19. Y viendo una higuera en el camino se acercó á ella, y no hallando en ella mas que hojas, la dijo: Nunca jamás nazca fruto de tí. Y se secó al punto la higuera.

20. Y viendo esto los discípulos, se maravillaron y decían unos á otros: ¿Cómo se secó al instante?

21. Entonces Jesús les dijo: En verdad os digo, que si tuvieseis fé y no dudaseis dentro de vuestro corazon, no solo hariais lo que acabais de ver, sino que si dijereis á este monte: Quítate y échate en la mar, seria hecho.

22. Y todas las cosas que pidieréis en la oracion, con fé, las tendreis.

23. Habiendo llegado al templo los príncipes de los sacerdotes, y los sanadores del pueblo judío, se llegaron á él á la sazón que estaba enseñando, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te ha dado esta potestad? (h).

24. Jesús les respondió: Quiero yo tambien preguntaros una palabra, y si me la dijeseis, yo tambien os diré con que poder hago estas cosas.

25. El bautismo de Juan ¿de dónde era, del cielo ó de los hombres? Y ellos pensaban entre sí diciendo:

26. Si dijéremos que era del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no lo creísteis? Y si dijéremos que era de los hombres, tememos las gentes; porque todos miraban á Juan como un profeta.

27. Y respondieron á Jesús, diciendo: No sabemos. Y él les respondió tambien: Pues no os diré con qué potestad hago estas cosas.

(f) Este acto de rigor debió sorprender tanto por lo raro como por lo simple.

(g) Jesús no quería decir con esto de ningun modo que fuese hijo de David, sino que los niños aplaudian su conducta dándole este título.

(h) El conflicto se prepara. Jesús reconoce el mismo Dios que los de Jerusalem, pero niega su vicariato.

28. Mas ¿qué os parece *de esto que voy á deciros?* Un hombre tenia dos hijos, y dirigiéndose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy, y trabaja en mi viña.

29. Su hijo le respondió: No quiero ir; pero despues se arrepintió y fué.

30. Y llegando al otro, le dijo del mismo modo, y respondiendole él dijo: Voy, señor; mas no fué.

31. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? El primero, dijeron ellos: Jesús les dice: En verdad os digo, que los publicanos y las rameras os irán delante al reino de Dios.

32. Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia y no le creísteis. Y los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, despues de haber visto su ejemplo, no os habeis movido á arrepentiros ni á creerle.

33. Escuchad otra parábola. Habia un padre de familia que plantó una viña y la cercó con un vallado, y cavando hizo en ella un lagar y edificó una torre; y despues, habiéndola arrendado á unos labradores, se marchó lejos.

34. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recogieran el fruto de su viña.

35. Mas los labradores, apoderándose de los siervos, hirieron al uno, mataron al otro, y al otro le apedrearon.

36. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

37. Por último, les envió su *propio* hijo, diciendo *entre sí*: Tendrán algun respeto á mi hijo.

38. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, se dijeron: Este es el heredero; venid, matémosle y tendremos su herencia.

39. Y cogiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40. Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41. Ellos dijeron: A los malos los hará perecer miserablemente, y arrendará su viña á otros labradores que le paguen el fruto á su tiempo.

42 (i). Jesús les dice: ¿No habeis leído nunca *estas palabras* de las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fué puesta por cabeza de esquina? Por el Señor fué hecho esto y nuestros ojos lo ven con admiracion.

43. Por tanto os digo, que quitado os será el reino de Dios, y será dado á un pueblo que dará los frutos de él.

(i) VERSÍCULOS 42 y siguientes.—Discurso supuesto. El Evangelio de San Mateo fué redactado con posterioridad á la predicacion á los gentiles. Por lo demás, Jesucristo pudo prever que su doctrina, rechazada por los judíos, seria mejor acogida entre los paganos. (Véase la nota, *Lúc.* xx, 16.)

44. Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado y sobre quien ella cayere lo desmenuzará.

45. Cuando los príncipes de los sacerdotes y los fariseos oyeron estas parábolas de Jesús, entendieron que de ellos hablaba.

46. Y queriéndole echar mano, temieron al pueblo, porque era considerado como un profeta.